

XXXIII – Caminando por las nubes

Gran parte del camino de la etapa de hoy, ha discurrido por encima de los 1.100 metros, por lo que cuando caminábamos por las crestas de las montañas viendo bajo nuestros pies las nubes que rodeaban las montañas y cuando había un claro teníamos la visión de profundos valles a ambos lados del camino, nos parecía estar caminando sobre densas nubes con la tierra bajo nuestros pies en el fondo de los valles.

Dejamos el albergue y por la calle paralela a la carretera, llegamos hasta el mojón que señala los dos caminos para llegar a Orense, a través de la llanura de Verin y Xinzo de Limia o por Laza y Vilar de Barrio, la parte más dura de esta ruta, ni que decir tiene que nosotros hemos optado por el camino más difícil, por lo que salimos de A Gudiña por carretera en un suave y prolongado ascenso hasta que casi sin darnos cuenta, llegamos a Venda do Espina, una `pequeña aldea en la que entro y me detengo a esperar a Carlos, pero veo que sigue por la carretera, por lo que salgo detrás de el y vamos caminando juntos y enseguida llegamos a Venda do Capela, pienso que como en la aldea anterior, el camino entra en la zona que esta habitada y una vez que pasamos las casas, vuelve a salir a la carretera, por lo que seguimos por la carretera y cuando estamos descendiendo, el claxon de un coche nos hace volvernos y sale un señor de su interior y nos dice que vamos mal, que tenemos que entrar en el pueblo, a regañadientes regresamos y comprobamos que el señor tenia razón, ya que a la salida de la aldea camino y carretera toman direcciones contrarias.



Esta pequeña población cuenta con una pequeña ermita dedicada a Santiago de Cariacedo da Serra y hay unas vistas espectaculares a las sierras de San Mamed, Queixa y los montes de Invernadeiro.

Bal' latta

Entre Venda do Capela y Venda Bolaño, durante un buen tramo, vamos contemplando a nuestra derecha el embalse de las Portas en todo su esplendor.

En Venda Bolaño, paro un rato a descansar en unas casas que parecen las antiguas escuelas rehabilitadas y le llamo a Manolo para que me consiga los billetes de autobús para volver de Santiago a Bilbao el martes próximo, ya que si esperamos a conseguirlos el viernes que llegamos a Ourense, como son unas fechas con muchos desplazamientos, es posible que el autobús este ya completo.



El camino sigue ascendiendo y llegamos al punto más alto en la jornada de hoy y divisamos a lo lejos, en el fondo del valle Campobeceros, el descenso lo hacemos por el centro del monte por un sendero en el que hay suelta mucha piedra de pizarra, lo que nos obliga a ir con mucha precaución, sobre todo yo ya que debo evitar una mala pisada o un resbalón, al final llego con suerte a la parte más profunda del valle sin ningún contratiempo.

Antes de entrar en el pueblo, una fuente nos hace detenernos, por su caño mana un agua fresquísima que agradecemos enormemente bebiendo más de un litro de agua cada uno y reponiendo la botella que a buen seguro se mantendrá fresca durante un buen rato.

Tenemos conocimiento por las guías, que en Campobeceros hay un bar-tienda, lo que no sabíamos es que es una peña del Real Madrid, pero como desconocemos si vamos a encontrar algún otro bar abierto, optamos por entrar y pido un café con leche en vaso grande y me traen un tazón de medio litro por lo menos.

Fabián se acerca al bar-tienda al vernos nos dice que el sigue adelante, ya que se ha parado en la anterior aldea donde una señora le ha preparado unos huevos fritos con jamón y una botella de vino, por lo que no le apetece tomar nada.

Pasamos junto a la Iglesia de la Asunción y tomamos la carretera que en ascenso nos lleva hasta Porto Camba, un pequeño pueblo con una

Bal' latta

arquitectura popular muy interesante, las casas están hechas con piedra de pizarra, aunque las nuevas son más modernas y las de piedra la mitad están abandonadas y medio derruidas, pero la Iglesia de San Salvador de estilo barroco, esta levantada con este tipo de materiales, al final del pueblo hay una gran fuente de la que mana un agua muy fresca.



En esta etapa las subidas y bajadas son permanentes, en el ascenso, vemos por delante nuestro a Fabián al que

alcanzamos al llegar a una gran cruz de madera en memoria de los peregrinos fallecidos en el camino, regalo de los frailes del Monasterio de los Milagros, paramos un rato para sacar unas fotos y juntos iniciamos un descenso permanente que nos llevara hasta Laza, en poco más de 10 kilómetros debemos descender más de 500 metros de altitud.



El camino de descenso, discurre por una carretera sin trafico, por lo que voy bastante cómodo sin ninguna molestia en las rodillas, antes de As Eiras dejamos la carretera y bordeamos la montaña en varias direcciones, ya que no sabíamos a cual de los valles tendríamos que llegar por el zigzaguo constante que vamos haciendo a los montes por los que pasamos y al final llegamos a esta pequeña población donde no encontramos a nadie en la calle, pero al final del pueblo hay una zona muy bien acondicionada para los

peregrinos, con fuente, asador, bancos y mesas de madera, rodeados por árboles y una densa vegetación, donde nos detenemos un buen rato a descansar, molestados únicamente por algunas avispas que están refrescándose en la fuente y no les agrada mucho nuestra presencia.

Durante el descenso, recibo varios mensajes de la operadora del móvil, dándome la bienvenida a Portugal y indicándome que estoy en una zona donde tengo una nueva operadora que me va a dar servicio mientras este en

Bal' latta

este país, es una sorpresa, pero se agradece la amabilidad, aunque por las montañas en las que estamos, la cobertura es bastante escasa.

Carlos va a un buen ritmo y se adelanta y yo hago el ultimo tramo con Fabián, como vamos en un suave descenso, aprovechamos para conocernos un poco mejor, me comenta que esta casado y tiene una hija de 15 años y que le apasiona recorrer caminando por lugares mas o menos marcados grandes distancias, ya que esta es su octava o novena vez que hace el camino y ha recorrido todas las rutas que podemos imaginar, algunas con muy poca infraestructura, como la que esta haciendo en estos momentos y que su trabajo le permite coger bastantes vacaciones ya que tienen dos opciones o trabajar menos horas al día o tener más vacaciones, el ha optado por lo segundo y tiene al año tres meses de los cuales uno o algo más lo dedica a recorrer el camino.



Llegamos a un pilón grande, con una fuente de manantial que tiene un gran chorro de agua fresca y nos detenemos a beber agua, Fabián se descalza y mete los pies en el pilón, que tiene unas grandes babas, que me explica que las producen las vacas al beber, ya que dejan esa sustancia que se desplaza lentamente por el agua del pilón, a pesar de la envidia que me da, desisto de imitarle por la precaución que no se me arruguen los pies y me salga alguna ampolla.



El descenso hasta el fondo del valle, sigue siendo prolongado pero suave, excepto al final, en

un atajo que hay para acceder a Laza, donde debemos descender por una corta y fuerte pendiente que nos hace reducir el paso.

Veo a lo lejos a Carlos y Fabián se queda en una poza a darse un baño, por lo que agilizo el paso y doy alcance a Carlos y entramos juntos en el pueblo y lo primero que hacemos es buscar Protección Civil para registrarnos y

Bal' latta

que nos den la llave del albergue, nos atienden dos jóvenes, un chico y una chica y nos dan un llavero con las llaves del albergue, hay tres, una para la entrada principal, otra para el lavadero y otra para la habitación, el chico de Protección Civil, nos dice que subamos al todo terreno que hay aparcado en la puerta para acercarnos hasta el albergue, pero no encuentra las llaves que las debe haber cogido un compañero, le decimos que para recorrer los 300



metros que hay hasta el albergue no es necesario hacerlo en coche, que ya nos vamos dando un paseo, me parece una aberración que después de hacer 35 kilómetros, los últimos metros tengamos que hacerlos en un vehículo.

El albergue, es estupendo, esta en un polideportivo y dispone

de cuatro habitaciones con ocho camas cada una, una de ellas es para minusvalidos, también dispone de aseos para minusvalidos, están nuevos y muy limpios, una cocina muy bien equipada, una sala de descanso con una gran mesa donde si encontramos buena carne, hemos decidido cenar una estupenda txuleta para cada uno esta noche, también hay utensilios para poder preparar mañana un café antes de comenzar la etapa, en la parte exterior del albergue hay unos lavaderos de cemento en muy buenas condiciones y muy prácticos para lavar la ropa.

Los encargados de Protección Civil nos han dado indicaciones para la etapa de mañana, ya que debemos salvar un desnivel muy fuerte y la etapa es muy dura, nos dan una hoja fotocopiada con las dos opciones que tenemos, la primera es subir a través de una pista forestal con unas pendientes muy fuertes y sin nada de vegetación y la otra opción es hacerlo por la carretera, donde tenemos algunos árboles y a mitad del ascenso, nos encontramos con una fuente en la que podemos descansar y proveernos de agua, nos comentan que la distancia de las dos es muy similar pero que nos recomiendan la opción de la carretera, ya que vamos a tener menos dificultades.

Después de lavar la ropa y hacer un pequeño descanso tumbados en la litera, salimos a dar una vuelta por este pequeño pueblo y nos acercamos a una tienda en la que tienen una buena cinta de txuletas de ternera y cogemos una para cada uno, pero al final compramos excesivas cosas (pimientos de padrón, salchichas frescas, tomate para ensalada,...) y

Bal' latta

cuando nos ponemos a prepararlo, Carlos se come primero un buen plato de tomate, los pimientos y las salchichas y la txuleta se siente incapaz de poder comerla, por lo que la dejo en un plato en la nevera con una nota para que algún peregrino que llegue mañana pueda aprovecharla.

Hemos cogido también unos hojaldres café y leche para desayunar mañana, por lo que invitamos a el resto de los peregrinos que están en el albergue a que nos acompañen en el desayuno.



La noche es muy agradable y nos quedamos un rato en la sala tumbados en un sofá luego salgo a la puerta del albergue donde están Juanito y David compartiendo uno de esos momentos agradables del camino en los que procuramos conocernos un poco mas contando numerosas anécdotas del camino.

